

El soldado desconocido

Marcial Robledano Perucich

En la cima del Morro de Arica se encuentra el monumento al soldado desconocido, consistente en un monolito y una placa de piedra bajo la que están efectivamente enterrados los restos de un soldado muerto en el desembarco de Pisagua, en el inicio de la Guerra del Pacífico. Allí dice: "La gloria de un pueblo radica en sus héroes anónimos. Aquí yace

un soldado desconocido". Uno de los 10.000 que rindieron su vida en esa guerra. Hay que considerar que la inmensa mayoría de los soldados eran civiles que fueron movilizados para esa emergencia. Entre 35 a 40 mil hombres participaron activamente en las campañas y el 25% de ellos cayeron regando con su sangre las pampas nortinas,

En el año 1931 se trasladaron los restos de otro soldado desconocido muerto en batalla durante la Guerra del Pacífico, para que fuera enterrado a los pies del monumento, como homenaje a cada uno de los chilenos caídos en defensa de la Patria. Sobre su lápida se lee: "Aquí descansa uno de los soldados con que el General Baquedano forjó los triunfos del heroísmo chileno". En los costados de la base del monumento sobresalen dos relieves, que recrean las batallas de

Chorrillos y Miraflores y que sellaron la victoria militar chilena sobre Perú. El roto chileno, como lo bautizaron las fuerzas peruanas, está inmortalizado en el Barrio Yungay y junto a otros monumentos a lo largo de nuestro Chile, mantienen viva la memoria histórica del país y nuestras tradiciones más sagradas. Hoy ese soldado desconocido está pisoteado y su figura de bronce, rota en las bodegas de la Municipalidad de Providencia. Su General, en actitud marcial sobre su caballo "Dominante" soporta todas las semanas el vandalismo de chilenos que en su interior no saben que pueden estar pisoteando y destruyendo la memoria de alguno de sus antepasados cuyo homenaje silencioso se rinde allí desde décadas. Puede que algún día prime la razón entre ellos y que el recuerdo de los allí homenajeados sea perenne.